



CAPITULO III

3.1.- Marco Histórico

3.2.- Breve reseña Histórica del Pueblo de San Diego de los Altos

San Diego de los Altos surge como pueblo, desde las tierras indígenas encomendadas, y la ambición del blanco por adueñarse de esas propiedades comunitarias para convertirlas en su propiedad, “con la expansión del valle de Caracas donde son desplazados el asiento de grandes fondos agrícolas como Sabana grande y Chacao, en busca de expansión en terrenos periféricos para establecer nuevos sitios de cultivo”¹.

San Diego de los Altos es el nombre que los españoles le pusieron a las tierras, ya que éste grupo veneraban al Santo “San Diego de Alcalá”, dichas tierras, eran conocidas por el nombre de los caciques que formaban sus comunidades. Nace San Diego de los Altos como pueblo de indígenas, gobernados por españoles, entre los años 1650 y 1670². La economía se basaba en el cultivo del café, el cual llegó al país a finales del siglo XVIII y hacia 1730, también se destacaba la presencia de grandes bucares, ceibas y otros árboles que servían de sombra para los cultivos de café, que en principio fue su cultivo inicial y la base de la economía de este pequeño pueblo. Este Pueblo busca consolidarse y acentúa su posición, estableciendo marcadas diferencias entre ellos, como dueños y señores de las tierras del pueblo y los indígenas y esclavos que las trabajan. Es por ello que, en la etapa de repartimiento de tierras y encomiendas que sirvió de base a la delimitación y ubicación del pueblo de San Diego de los Altos, que se alargó hasta el año de

¹ González, Wilmer: Cuadernos de historia regional, Los Teques, Signo Contemporáneo, p. 9

² Idem



1770, se continuó la apropiación de las tierras que ocupaban los indígenas por parte de la oligarquía.

San Diego de los Altos, a partir del año 1753 fue poco a poco controlando su jurisdicción, sus límites con Paracotos y San Antonio de los Altos fueron imprecisos, para aquel entonces nadie sabía donde empezaba y terminaban los límites de San Diego de los Altos. Es por eso, que las autoridades deciden demarcar y fijar los linderos a cada pueblo, ya que los poblados pagaban impuesto al gobierno y a la iglesia. En el presente estos límites de alguna manera se mantienen, puesto que sus alrededores inmediatos aun mantienen grandes extensiones de terrenos que no ha permitido un crecimiento interno, extendiéndose hacia zonas un poco mas apartadas pero aisladas sin presentar una consolidación de trama urbana, por lo tanto sigue conservando su aspecto de pueblo colonial.

En 1810, pocas tierras de indígenas que daban en la población de San Diego de los Altos, y la que restaba era aprovechada por los blancos, explotándolas en cultivos extensivos de café, por tal motivo, don Manuel Fernández alquila las tierras de los indígenas para aprovecharlas en el cultivo del café, pagando bajos arrendamientos; se aprovechaba así de tierras ya limpias y preparadas para el cultivo³.

Con el tiempo, el indígena se hizo pobre, sin tierras ni trabajo, y los terratenientes se hicieron ricos con el trabajo y las tierras del indígena. San Diego de los Altos se irá conformando

³ Ibidem p.17



lentamente como pueblo de indígenas sin tierras y blancos propietarios; llegaron otros habitantes, levantando casas.

En la medida en que crece la economía en los Valles del Tuy y el tráfico de mercancías, cueros, ganados, mantequilla y sebo, las tierras cercanas a los pueblos de las serranías mirandinas comienzan a ser utilizadas en el desarrollo, necesario para el tráfico, de hatos de ganado, caballos y mulas. Esto se convierte en una oportunidad más para los grandes propietarios de tierras en esos lugares.

Esto da un nuevo impulso a San Diego de los Altos, que ve acercándose poco a poco nuevos habitantes atraídos por la actividad de la cría, y era un lugar de atención para el viajero que se atrevía a traspasar las cercanías.

Las personas que así lo hicieron se fueron ubicando en el pueblo y a sus alrededores, al lado de los que ya ocupaban viejos y nuevos sitios. Con el tiempo se fueron olvidando de las diferencias en el color de la piel; el indígena se fue mezclando con el blanco, el negro con el indígena y así sucesivamente⁴.

Posteriormente las personas que allí transitaban desde el pueblo de El Valle se pasaban por la cortada de El Guayabo; de ahí al Naranjal. Para el año de 1928 se abre la primera carretera que serviría para trasladar el fruto de las haciendas a Caracas; fue costeadada por don Juan Abreu,

⁴ Ibidem p. 19



hacendando del lugar, facilitando el transporte de las cargas del café. Este lugar de la Cortada del Guayabo, pronto se convirtió en sitio de recreación de los caraqueños, donde buscaban reconciliarse con la naturaleza, disfrutando de los muchos pozos del área rodeados de pequeños saltos. En poco tiempo construyeron a lo largo del camino negocios de atención al viajero, pulperías y ventorrillos que lo proveían de algún antojo. La cortada del el Guayabo se convirtió en punto de parada de viajeros, obligante para el descanso. Llega al pueblo la luz eléctrica y su primera radio, que para el año de 1937 anunciaba la presencia del busto de Don Cecilio Acosta, en la plaza del pueblo, para perpetuarlo como patrimonio de todos los habitantes del pueblo.⁵

En la actualidad se dice que las grandes extensiones de fincas adquiridas por propietarios a mediados del siglo XX, de las que se destaca un solar que aún conserva su pared original, al parecer sus propietarios son ciudadanos portugueses dueños de la red de autos mercados San Diego⁶.

Otras propiedades dentro del pueblo se destaca la de la hacienda La Media Agua, que data de finales del año 1780, la casa declarada patrimonio histórico tuvo varios usos en distintas épocas, hacienda de cultivo de café que se mantiene en nuestro días con muy baja producción, en sus instalaciones mantiene un trapiche, donde funcionó el correo postal y alguna vez fue utilizada como cárcel por el encuentro de grilletes, pero también es posible que provenga por el sometimiento de la época de la esclavitud. adquiridas y consolidadas desde el año 1926 por un

⁵ Ibidem. p. 20

⁶ Ibidem p. 22



inmigrante inglés, que dedicó gran parte de su vida al cultivo del café, la finca ya no produce de forma comercial, sin embargo mantiene presencia de cultivos poco explotados, mas que todo por falta de trabajadores, ya que, en los últimos 40 años la actividad agrícola ha sido sustituida por la labor industrial, al haberse instalado en la zona, pequeñas industrias que demandan mano de obra mejor pagada, por lo que desplaza el empleo de personas en el área de la agricultura, quedando esta limitada a un sector minoritario de extranjeros que sacan provecho de esta actividad con el arrendamiento de terrenos⁷.



Actual fachada de Iglesia del Pueblo de San Diego de los Altos

⁷ Ibidem p. 34



3.3.- William Villarreal

William Villarreal Barraza, artista plástico e investigador de la historia local, quien desde el año de 1993, ha reconstruido la historia del pueblo de San Diego de los Altos, a través del testimonio de los abuelos y abuelas de la Parroquia Cecilio Acosta y la investigación en fuentes documentales. San Diego entre las nieblas del recuerdo, es su primer libro, elaborado con el apoyo de la casa de la Cultura de dicha población, el cual se publicará este año. Actualmente, participa en la Misión Cultura como activador en el equipo de sistematización “Suruapay”. Es coordinador del Club de historia de San Diego de los Altos, el cual tiene un espacio radial en la emisora de radio llamada Radio San Diego 95.1 FM, transmitido los días sábados a las 6:00 p.m. Además, es creador del proyecto un museo para la historia local de la Parroquia Cecilio Acosta, que tiene por objetivo: disponer de un lugar adecuado para la exhibición de objetos, documentos, fotografías históricas de la población y la realización de actividades para la investigación y sistematización de la historia local. La infraestructura de dicho museo contaría con los siguientes espacios físicos: una sala para la consulta de documentos, mapas, fotografías, debidamente digitalizadas para evitar el contacto directo con los mismos. Otra sala para objetos grandes: máquinas, herramientas, entre otros. Este proyecto esta siendo evaluado en la Gobernación del Estado Miranda, en la espera de una pronta y positiva respuesta, ya que su aprobación seria de gran beneficio para la comunidad de San Diego de los Altos y para todas aquellas personas e investigadores que deseen conocer o investigar la historia de dicha población⁸.

⁸ Entrevista realizada al Sr. William Villarreal, Mayo 2006



3.4.- Conformación del Archivo Privado William Villarreal

Motivado a un incidente, ocurrido en la casa Parroquial en el año 1971, donde ocurrió un incendio de poca magnitud. La familia Villarreal recuperó documentación importante acerca de hechos históricos religiosos, el cual conservaron. Este hecho, motivó al actual cronista William Villarreal en su inclinación por la conservación de documentos histórico y por ende la historia local del Pueblo de San Diego de los Altos.

En el año de 1994, William Villarreal detectó la destrucción de documentos históricos por parte del personal que laboraba para aquel entonces, en la Jefatura Civil del Pueblo de San Diego de los Altos, donde intervino inmediatamente rescatando diversos documentos generados por dicho organismo. Igualmente ocurrió con el Juzgado, donde desconcertado por la destrucción masiva de los documentos, solicitó se le entregaran algunos de ellos. Es a partir de este momento que el Cronista William Villarreal comienza a formar su archivo privado. Posteriormente, fue recopilando documentos históricos a través de personas particulares, que por su trayectoria conservaban documentos históricos de sus antepasados⁹.

⁹ Idem



3.5.- Párroco Manuel Acereda La Linde

El Padre Manuel Acereda La Linde, nació el 13 de Abril de 1892 en un pueblo Español llamado San Felices, Provincia de Soria, sus padres Don Daniel Acereda del Valle y Doña Melchora La Linde. Inicio sus estudios sacerdotales en el Colegio Preparatorio de San José, de los PP Agustinos Recoletos, en el Convento de San Millan de la Cogolla. El resto de su carrera eclesiástica lo realizó en el Colegio de Marcilla, “allí fue seleccionado para seguir la carrera del magisterio, al compás de las ciencias eclesiásticas, matriculándose en el Instituto General y Técnico de Logroño. El 3 de Junio de 1915 realizó su primera misa consagrando el Cuerpo de Cristo”¹⁰.

El 23 de marzo de 1928 emprendió un nuevo viaje a Venezuela acompañándolo su hermana. El 13 de Diciembre de 1930, el Padre Acereda La Linde pasó a ser venezolano. Pero debido a que el paludismo había afectado su salud se vio obligado a solicitar permiso para viajar a Europa con el fin de someterse a tratamientos médicos, el 2 de Julio de 1935 llega a España. Allá lo sorprendió la guerra civil, que lo obligo a emigrar a Francia para salvar su vida. Salió de España el 6 de Septiembre de 1935 por la frontera de los Pirineos. En Francia pasó el Padre casi dos años de exilio, pero en Abril de 1937 pudo volver a España donde permaneció hasta el mes de julio con sus familiares, recibiendo el nombramiento de Vicario Ecónomo de la Parroquia de San Felices su pueblo natal. En noviembre de 1939 fue nombrado Capellán del Colegio del Ave-María del puente de Vallecas, de Madrid¹¹.

¹⁰ Bodas Sacerdotales del presbítero Manuel Acereda La Linde, 1965, p. 3

¹¹ Idem



En febrero de 1951, en compañía de su sobrina Josefina Albajar regresó a Venezuela, fijando residencia en Caracas donde estuvo trabajando en las Parroquias de la Candelaria y San José. Fue nombrado por el Obispo Dr. Juan José Bernal como Vicario General Visitador de la Diócesis en el año de 1954. “El Padre Acereda estuvo visitando diversas parroquias del cual realizó un extenso informe elaborando una obra llamada Vicaria Foránea de Aragua, historia de Aragua de Barcelona, del Estado Anzoátegui y de la nueva Andalucía, esta constituida por cinco tomos en las que se refiere a monografías de más de cincuenta pueblos”¹². Finalmente, el 24 de Octubre de 1958, llegó a la población de San Diego de los Altos para hacerse cargo de la Parroquia Cecilio Acosta. Aquí inició la reconstrucción total de la Iglesia, que concluyó en octubre de 1962.

En el año 1970 comenzaron a producirse una serie de hechos, como por ejemplo el descontento de algunos miembros de la población, específicamente del área comercial, ya que el Padre Acereda La Linde quería realizar cambios radicales en el pueblo, tales como: eliminación de comercios ubicados alrededor de la Iglesia, como lo eran un Botiquín, un cine y el cierre de una calle del pueblo. Todo esto motivó a algunos ciudadanos a realizar protestas, denuncias a nivel de Prefectura, diversas reuniones entre juntas vecinales y hasta atentados contra el Sacerdote. Esta situación fue de gran revuelo para la época y de gran consternación a nivel Nacional, así fueron publicados en algunos periódicos Locales y por el periódico Últimas Noticias, también estas informaciones fueron transmitidas por la emisora televisiva Radio Caracas Televisión (según personas conocedoras de esta historia).

¹² Ibidem p. 7



Para el año 1972, el Arzobispado ordena la salida del Párroco Acereda La Linde del Pueblo de San Diego de los Altos, motivado al último atentado contra su vida, el cual fue la detonación de una bomba molotov en la puerta de la Casa Parroquial.

En tal sentido, la información recopilada en torno a estos sucesos y dicho archivo son importantes, ya que son indicativos del peso y poder que ejercía la iglesia sobre la Sociedad y el Estado, características predominante en los períodos de gobierno de Rómulo Bentarcourt (1959-1964) y del Dr. Raúl Leoni (1964-1969).



Párroco Manuel Acereda La Linde (1965)